

## ROMANÇO 2º DE LLACA

«Hartos de duelo y vergüenza  
 «Estamos los mexicanos;  
 «Junto á la miseria gimen  
 «Los mercaderes honrados,  
 «Los sencillos labradores,  
 «Los hábiles artesanos,  
 «Entre tanto que los vicios  
 «Imperan en el palacio,  
 «Y triunfan los agiotistas  
 «Y danzan los cortesanos.  
 «Hay soldados á millares  
 «En las plazas, no en los campos,  
 «Que verdugos de los pueblos  
 «Son de su señor esclavos.  
 «Compra ilícitos placeres  
 «El pan de nuestro trabajo,  
 «Les pedimos gobernantes  
 «Y dan á los pueblos amos.  
 «La escoria de las tabernas  
 «Quiere nos dé magistrados,  
 «El fango de las prisiones  
 «Quiere nos dé veteranos.....  
 «Es vasto cuartel la patria,  
 «Y los que ni son soldados  
 «Ni conocen libertades,  
 «Ni derechos sacrosantos  
 «Como parías aparecen  
 «En la Nación ultrajados.  
 «El honor de las doncellas  
 «Es precio de puestos altos.

«La escala de los ascensos  
 «Es de delación y escándalos,  
 «El robo inciensos exige,  
 «Y la infamia pide lauros.....  
 «Por fin en la cruz poniendo  
 «La planta vil los malvados,  
 «Han roto sus juramentos;  
 «Y ya tenemos tiranos  
 «En la patria de Morelos  
 «Y entre los hijos de Hidalgo.»  
 Esto les dijo el gran Llaca  
 A los buenos mexicanos,  
 Y embargando sus palabras  
 Dolor intenso, rodaron  
 Dos lágrimas de sus ojos.....  
 Sobre sus carrillos pálidos.....  
 No se alza en ondas la arena  
 Del *Simun* al arrebató,  
 Cual las gentes de mi tierra  
 A estas palabras se alzaron.....  
 En tropel van los garzones,  
 En turba niños y ancianos:  
 Libertad, repiten unos,  
 Los otros ¡muera el tirano!  
 Los bronces de las mil torres  
 De mi México adorado,  
 Desatan sus roncas voces  
 Y estremecen el espacio.....  
 Era el pueblo que en torrentes  
 Quiere vengar sus agravios.  
 A su ímpetu se estremecen  
 Los muros como espantados;  
 Todos corren á las armas,  
 Y el pueblo es un océano  
 Que ardiente despide truenos,  
 Que airado fulmina rayos.....  
 El noble *Joaquín Herrera*  
 De los de Iguala soldado,  
 El de cortesés modales  
 El conciliador, el manso  
 Marcha saludando al pueblo  
 Con la sonrisa en los labios.  
 El pueblo mucho le quiere  
 Por virtuoso y esforzado.....  
 Del templo de los franciscos

Hasta dentro del palacio  
 Un raudal forma el gentío  
 Fiero, turbulento, airado,  
 Y las voces ensordecen  
 Gritando *mueva el tirano*.  
 Al clamor de mil campanas  
 Y gritos desaforados.....  
 De pronto una voz se escucha.....  
 Son ellos!! ¡¡Los diputados!!  
 Y el gentío se retira,  
 Y hasta los bronces callaron.  
 De dos en dos van saliendo  
 Esos del pueblo estimados,  
 Y á restituirse caminan  
 A su espléndido palacio.  
 Allí se mira á Pedraza  
 El del paso ladeado,  
 El de la mirada austera,  
 Nuestro Catón en el ánimo.  
 Rugosa su faz domina,  
 Su elocuencia lanza rayos;  
 Allí va *Luis de la Rosa*  
 El dulce republicano  
 Cuerpo bajo, andar humilde,  
 Tez morena, ojos rasgados,  
 Es elegante su pluma,  
 Son elocuentes sus labios,  
 Es delicia de las letras  
 Y terror de los tiranos,  
 Regocijado y despierto,  
 Chiquitín, alegre anciano,  
 Ojo azul, rugoso rostro  
 Y fresco de puro calvo.

*El Licenciado Morales*

Marcha á todos saludando,  
 Es el Gallo Pitagórico,  
 El viejecillo sarcástico:  
 Marcial le dió su malicia,  
 El gran Juvenal su látigo.....  
 Alas va? todos preguntan,  
 ¿Y quién es ese muchacho  
 Despreciable, de talento,  
 Débil, enfermizo, flaco?  
 Ese es quien en la tribuna  
 Audaz acusó al tirano,

Y van á entonarle vivas.....  
 Pero todos han callado,  
 Porque se avanza sereno,  
 Silencioso, dominando,  
 Llaca, el amado del pueblo,  
 Llaca, el del valor romano.....  
 No es caudillo turbulento,  
 No es Quinto Curcio, no Graco,  
 Es el creyente en el pueblo,  
 Inflexible al par que manso,  
 Sereno como la fuerza,  
 Cual la justicia elevado;  
 Todos al verlo se agolpan,  
 Todos le tienden la mano,  
 Le aclaman padre del pueblo,  
 Y él responde, mis hermanos.  
 Tras la comitiva marchan  
 Armados los ciudadanos,  
 Todos se jactan de libres,  
 Todos se llaman soldados.  
 El torrente comprimido  
 Salva potente el espacio,  
 Inunda la inmensa plaza  
 Y ocupa el palacio rápido.  
 Flotan al aire banderas  
 Que llevan los de los barrios,  
 La música agita el viento,  
 Las campanas desde lo alto.  
 Con estruendosos repiques,  
 Parte en la fiesta han tomado;  
 Y el cañón en su estampido  
 Parece gritar ufano,  
 Gloria á los padres del pueblo;  
 Gloria al pueblo soberano.  
 El tiempo *victoria* escribe  
 En sus inmortales fastos;  
 Y el pueblo, *seis de Diciembre*  
 Y al fin un *cuarenta y cuatro*.

## ROMANCE 3º DE LLAÇA

Como mar enfurecido  
 Y como loba rabiosa  
 El pueblo se ha desatado,  
 Y trabas rompe y destroza.  
 Las estatuas del tirano,  
 Imposturas de la historia  
 Cayeron hechas pedazos,  
 Y polvo y lodo se tornan.  
 Hombres ciegos, inhumanos,  
 Van hasta la misma fosa.....  
 Y del reino de la muerte  
 El silencio desalojan.....  
 Delirios de la venganza  
 Mi musa no los perdona;  
 Pero á los tiranos dice  
 Que el que siembra malas obras  
 Recogerá al fin ultrajes.  
 Aun dentro la tumba lóbrega.....  
 Es volcán hirviente el pueblo,  
 Es llama devoradora,  
 Es el torbellino airado  
 Que ciego con todo arrostra;  
 Es Dios, que del sufrimiento  
 Hizo rebosar su copa,  
 Y que engendra tempestades  
 al verterse cada gota.  
 ¡Pueblo á quien ven los tiranos  
 Como de inermes idiotas!.....

¡Ay del que sufre tu enojo!  
 ¡Ay del que alentó tu cólera!  
 ¡Qué le valdrán sus cañones,  
 Qué, bayonetas y tropas?  
 Son pajas diseminadas  
 En las turbulentas olas,  
 Son en alas de los vientos  
 Algunas huérfanas hojas,  
 Son átomos que se esparcen  
 Si los huracanes soplan.....  
 Así arrollándolo todo  
 En palacio desemboca  
 El pueblo, el seis de Diciembre,  
 Y así la Cámara toma.  
 Retumban las galerías  
 Con sus pisadas sonoras. ....  
 Tiemblan las altas pilastras  
 Que aquel edificio adornan,  
 Y en balcones y cornisas  
 Rostros humanos asoman.  
 De pronto en torno de un cuadro  
 La plebe hirviente se agolpa,  
 Es el cuadro de Tampico  
 Que París pidió á la historia  
 Para pintar de Barradas  
 La tentativa famosa,  
 Su rendición humillante,  
 De México ante las tropas.....  
 ¡Abajo! muera el tirano,  
 Grita la plebe, y furiosa  
 Se avanza á rasgar el cuadro,  
 Pregón de nuestra victoria.....  
 ¡Abajo!..... Mas se alza Llaça,  
 Y con voz atronadora  
 Grita airado: «deteneos;  
 «¿Por qué el pueblo se abandona  
 «A su furor? ¿Por qué ciego  
 «Quiere rasgar nuestras glorias?  
 «Esa gloria de Santa Ana,  
 «Gloria es de la Patria toda;  
 «Son los títulos del pueblo  
 «Y su sublime memoria.  
 «Si Santa Ana tuvo lauros  
 «En Tampico, en buena hora,  
 «Respetemos sus recuerdos,

«Bendigamos su corona;  
 «Mas si después fué verdugo,  
 «Nuestra justicia le agobia;  
 «Si heroe tuvo nuestros lauros,  
 «Tirano tenga la horca.....  
 «Dejemos ese recuerdo,  
 «Que es de mexicanos gloria,  
 «Que si los pueblos se vengan  
 «Los nobles hechos no borran.»

Todos á esta voz se aquietan  
 Y sus ímpetus sofocan,  
 Porque la razón hablaba  
 Del gran Llaca por la boca.  
 Así recogen sus alas  
 Las nubes tempestuosas,  
 Cuando el viento poderoso  
 A otra región las arroja,  
 Y descubren el zafiro  
 De los cielos que abandonan.

## REFRIDADO Y VERIFICO ROMANCE

DE LOS

## DOS ANTONIOS DEL 6 DE DICIEMBRE.

Cual confiado cocodrilo  
 Que junto á las aguas duerme,  
 Y de súbito las mira  
 Convertidas en torrente,  
 Que le cerca, que le arrolla,  
 Que furibundo le envuelve  
 Y le azotá arrebatado  
 Y con bravura le hiere,  
 Así resintió Santana  
 La revuelta de Diciembre.  
 Le pide al poder esfuerzo,  
 Convoca á sus tropas fieles,  
 Que Querétaro ocupaban,  
 Y á la capital se vuelve,  
 Donde necio se imagina  
 Que ha quedado quien le vengue.  
 Llama á Cortazar entonces  
 Que era distinguido jefe:  
 Mas le encela su renombre  
 Y con engaños le aprehende.  
 En su coraje insensato  
 Mata, roba, asalta aleve,  
 Y desata sus furores  
 Sobre los pueblos inermes.  
 Ya aturdido corre incierto  
 Sin hallar donde meterse,  
 Como venado en llanura  
 Huye de canes valientes.  
 Y mientras prepara á Puebla  
 Odio, injuria, incendio y muertes;  
 Mientras rompe un armisticio,  
 Desvergonzado y aleve.